

9. *Сенаторов А.* Заметки об административной реформе // Япония сегодня. 2000. № 4. С. 6–7.
10. *Строкань С.* Цвет японского времени // Итоги 1999. С. 20–22.
11. *Юрков С.* Японская экономика 90-х годов: Уроки антикризисных мер. 2000. № 4. С. 85–92.
12. A survey of Japan // *The Economist*. April 20th. 2002. P. 3–16.
13. Hiroshi Abe, Muneyoki Shindo and Sadafumi Kawato. *The Government and Politics of Japan*. Tokyo, 1994. 250 P.
14. *Kristof Nicholas*. The problem of Memory // *Foreign Affairs*. 1998. № 6. P. 37–49.
15. *Lincoln Edward J.* Japan's Financial Mess // *Foreign Affairs*. 1998. № 3. P. 57–66.

LA ESTRATEGIA DEL DESARROLLO DEL TURISMO EN MÉXICO

E. V. Chajkovskaja

En Cancún, Quintana Roo, del 20 al 22 de febrero tuvo lugar el Coloquio Internacional sobre Gobiernos Regionales y Desarrollo Sustentable en Economías basadas en el Turismo. Entre los países participantes en, están Estados Unidos, Brasil, Guatemala, España, Italia, Francia, Venezuela, Argentina y varios de Medio Oriente.

El objetivo de este evento fue fomentar el intercambio de experiencias e ideas en torno a la nueva forma de enfrentar el desarrollo de las regiones cuyas economías están basadas en el turismo, en el marco de los procesos de descentralización que se promueven en el ámbito global. La secretaria de turismo, Leticia Navarro, clausando el Coloquio Internacional sobre Gobiernos Regionales y Desarrollo Sustentable en Economías basadas en el Turismo avanzó para que el turismo fuera palanca de desarrollo sustentable. El turismo no se entendería si agotara sus activos y potencialidades; la importancia de esta actividad en el país de México y la creciente atención que recibe el cuidado del entorno donde se desarrolla, les ha llevado a plantear estrategias de diversificación de mercados, segmentos y productos que aseguren un crecimiento sustentable.

La secretaria de Turismo, Leticia Navarro Ochoa, señaló lo anterior al clausurar el Coloquio Internacional sobre Gobiernos Regionales y Desarrollo Sustentable en Economías basadas en el Turismo, que se llevó a cabo en Cancún, Quintana Roo, del 20 al 22 de febrero. Ante el gobernador de Quintana Roo, Joaquín Hendricks Díaz, y el director de la División de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de las Naciones Unidas, Guido Bertucci, así como de representantes de 17 naciones, Navarro Ochoa dijo que la actividad turística es generadora de riqueza y empleo, pero administrada inadecuadamente también puede propiciar efectos con-

trarios que inciden sobre el patrimonio cultural y natural. «Por ello, nuestro gran desafío es conciliar y equilibrar las condiciones de los flujos turísticos y el desarrollo que conllevan, con la preservación del ambiente y el entorno natural, cultural y humano donde esta actividad se ejerce», acotó.

La sociedad sustentable, abundó, es aquella que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de generaciones futuras para satisfacer las suyas, concepto que en México hemos adoptado plenamente.

Destacó que el compromiso de gobiernos, empresarios, operadores, trabajadores, comunidades y turistas es fundamental para garantizar, entre otros aspectos, un futuro promisorio del turismo. «En este esfuerzo común, nuestro país avanza para instrumentar programas, estrategias y acciones que permitan que el turismo se constituya en una palanca del desarrollo sustentable». Agregó que la Secretaría de Turismo ha puesto en marcha siete programas para generar valor agregado en circuitos y corredores diferenciados. Con los estados, municipios y localidades se han establecido acciones de coordinación para buscar los equilibrios sociales e impulsar un desarrollo sustentable.

Más allá de los beneficios económicos, dijo, el turismo permite promover mayores niveles de educación, capacitación y salud, así como infraestructura básica, servicios públicos y vivienda. Este beneficio es particularmente evidente en las localidades que carecen de alternativas en otros sectores productivos.

En el balance de los resultados de esta actividad, «se entiende que el turismo y el desarrollo humano se benefician mutuamente y estamos ciertos que dichos efectos serán aún más positivos si redoblamos los esfuerzos para asegurar el desarrollo sustentable de nuestra actividad».

Hagamos del turismo, recalcó, un círculo virtuoso, con el compromiso de cuidar, preservar y enriquecer el patrimonio natural y cultural, para que sea un legado imperecedero.

La titular del ramo concluyó: no hay duda que el turismo crea y promueve progreso y en él se integra un mercado exitoso en expansión, nacional e internacional. Hay que, por ello, acelerar la inserción de la actividad en esquemas de desarrollo sustentable e incorporar a las comunidades locales, respetando sus identidades. «Ellos son garantía de sustentabilidad»

Con el fin de promover, fomentar, apoyar e impulsar la capacitación, evaluación y certificación de competencias laborales en el sector turismo, la Secretaría de Turismo (Sectur) signó un convenio con la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (Concanaco-Servytur).

Con base en este acuerdo, y según se establece en el Plan Nacional de Desarrollo 2001–2006 la decisión de hacer del turismo una prioridad del Estado Mexicano, se promoverán y crearán proyectos que mejoren la formación de recursos humanos para el turismo, con miras a mejorar la calidad de los servicios turísticos y fortalecer la oferta turística nacional.

El convenio busca desarrollar los elementos que contribuyan al perfeccionamiento y cumplimiento del Sistema Nacional de Capacitación Integral del Sector Turismo, además de promover el desarrollo de la competitividad turística mediante la evaluación y certificación de las competencias laborales.

De esta forma, este convenio, firmado por la secretaria de Turismo, Leticia Navarro Ochoa, y por el presidente de la Concanaco, Arturo González Cruz, representa una estrategia de vinculación entre los sectores empresarial y gubernamental que se orienta a mejorar la competitividad del sector turismo y al desarrollo de la cultura turística, al buscar contar con cuadros mejor preparados para atender y satisfacer las necesidades de los turistas tanto nacionales como internacionales.

Con el fin de impulsar de manera coordinada las acciones entre los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), la secretaria de Turismo, Leticia Navarro Ochoa, y el gobernador del Estado de Puebla, Melquíades Morales Flores, firmaron hoy el Convenio de Coordinación y Reasignación de Recursos 2002, el cual permitirá, desde principio de año, canalizar recursos de la Federación a importantes proyectos de desarrollo turístico de esa entidad.

Con este convenio, los tres niveles de gobierno y la iniciativa privada se comprometen a sumar esfuerzos y a invertir 20 millones 290 mil 500 pesos para la consolidación de proyectos turísticos que se venían atendiendo en ejercicios anteriores, tales como: la mejora de la imagen urbana del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, Patrimonio de la Humanidad; desarrollo regional equilibrado en diversas poblaciones como: Tetela de Ocampo, Zacapoaxtla, Ciudad Serdán, Zapotitlán, Quetzalapa, Izucar de Matamoros, Zacatlán, entre otras. En estas poblaciones se realizaron inversiones de infraestructura turística como señalización, albergues, cabañas rústicas, y módulos de información y servicios; incorporación de Cuetzalan del Progreso al Programa Pueblos Mágicos, en donde se impulsarán proyectos de mejoramiento de imagen urbana. De manera simultánea, este municipio se verá beneficiado con la asistencia técnica de varias dependencias federales para planes y programas de Desarrollo Urbano, Impacto Ambiental, Artesanías, Utilización y Ahorro de Agua y Energía, y Desarrollo de Productos, entre otros rubros.

Con estos proyectos, la Secretaría de Turismo, en coordinación con el Gobierno del Estado de Puebla, busca consolidar los atractivos turísticos, mejorar los servicios y la imagen urbana, generar empleo y arraigo, integrar diversas comunidades al desarrollo, y mejorar y preservar el patrimonio natural y cultural de esa entidad. Las cifras del turismo muestran un sector dinámico. De enero a diciembre de 2001, México recibió un total de 19 millones 811 mil turistas internacionales, cifra sólo 4 por ciento inferior al año 2000, y se captaron más de 8 mil 400 millones de dólares por concepto de divisas, lo que representa el 1.3 por ciento superior al año anterior.

Al dar a conocer los resultados de la actividad turística del año pasado, la Subsecretaría de Planeación Turística de la Secretaría de Turismo, mediante la Dirección General de Información y Análisis, apunta que del total de estos visitantes internacionales a México, 9 millones 659 mil fueron en franjas fronterizas y 10 millones 152 mil visitaron el interior del país. Asimismo, en ese mismo año, nuestro país recibió casi 81 millones de excursionistas, de los cuales más de 77 millones fueron en franjas fronterizas y más de 3 millones mediante cruceros. Con información del Banco de México, este mismo análisis anual destaca que los meses en que se recibieron más turistas internacionales en México fueron: marzo con 2 millones 135 mil; abril, con un millón 847 mil, y diciembre con un millón 843 mil. El mes más bajo fue septiembre con un millón 51 mil turistas.

De acuerdo con este análisis, el turismo continuó aportando recursos significativos a la cuenta corriente de la balanza de pagos, estimándose un saldo superavitario de 2 mil 698.6 millones de dólares, tan sólo 3.5 por ciento menor que el obtenido el año anterior. De igual forma, para diciembre la planta laboral del sector logró mantenerse en más de 1 millón 925 mil puestos de trabajo remunerados. Cabe señalar que el turismo nacional, por su peso y magnitud, tuvo en México un efecto altamente positivo. La llegada de turistas nacionales a hoteles para todo el año, mostró un crecimiento del 1.9 por ciento, al registrarse 47 millones 782 mil llegadas de turistas nacionales a hoteles, contra los 46 millones 906 mil que lo hicieron en el año 2000. En relación con la ocupación hotelera, las cifras apuntan una ligera caída de 3.51 por ciento en relación con el año 2000. Los centros de playa integralmente planeados fueron los que registraron el porcentaje más alto (64.05) y las ciudades del interior el más bajo (49.97 por ciento). El promedio general de ocupación hotelera en ese año fue de 55.76 por ciento.